

# VISITAS en Navidad

POR MARÍA E. LOZANO

**L**a época decembrina es básicamente para estar en familia y con los amigos que frecuentamos poco. Viviendo en frontera, es muy común salir de viaje o recibir gente ¿verdad? Afloran las reuniones, los amigos secretos, los intercambios y ¿por qué no decirlo? ¡Las situaciones incómodas!

Parecería entonces que la época decembrina es una lupa que nos hace resaltar lo triste y lo malo. Quizá estamos recordando a ese ser querido que ya no está. Posiblemente estamos viendo cómo nos minimizan en importancia la gente que

**Analicemos qué es lo que realmente nos incomoda si vamos de visita o nos toca recibirlos:**

- Tener que ajustar el horario y actividades de los demás.
- Comprar regalos extra que no se contemplaron.
- Ceder ante los planes de otros.
- Aguantar que los tuyos no estén contentos con las actividades.
- Hacer o un lado pasadas, reuniones y fiestas con tus amistades.
- Pasear a lugares a donde a ti mejor no quieras ir.
- Gastos excesivos.
- Los servicios religiosos cuando éstos se consideran obligatorios y aburridos.

no es de nuestro lado. El tiempo se hace eterno y el frío quema, dan ganas de salir corriendo y regresar a la rutina. De repente nos da gripa o nos sentimos sin energía, pensamos a cada momento lo divertido que sería estar con los nuestros. Quisiéramos estar con los allegados pero sin las carotas de los hijos o la pareja. En resumen, quisiéramos ser chiquitas y tener las fiestas que solían hacernos sentir ilusionadas, mimadas y muy emocionadas.

Quiere decir entonces que "crecer duele". Quizá lo conveniente sería

abrazar el nuevo rol que nos hace ahora líderes de las navidades y años por venir para nuestros hijos. Así que el primer paso es adaptar ese liderazgo y promover las mejores épocas para la memoria de los que viven en casa.

El error va a estar en soñar y tener expectativas puestas en la acción de



**AL INTERIOR DE UN HIJO**  
A mí no me gusta en absoluto que lleguen visitas y yo tenga que dormir incómodo en un sillón, prestar mis cosas y ser la última prioridad de mis papás. Siempre que viene alguien, a nosotros nos ponen en último lugar, lo que me agrada es cuando nosotros vamos de viaje y nos reciben y consienten con comidas y buena onda, pero sólo un rato porque me aburro. Lo que me pone mal es cuando mi papá no quiere ir a donde mi mamá quiere y al revés, parece la época de las peleas en lugar de estar bien con todos; se les olvida que mis primos, tíos y abuelos son los maternos y los paternos y a mí ¡sí me gusta ver a todos!

los demás. Si estamos esperando que tal persona nos regale lo que nuestra mente diseñó y no resulta de tal manera, nuestra depresión ¡cobrará vida propia! Lo mismo pasa con los planes, las actividades, las salidas, las llegadas y todo lo que implique convivir. Siendo realistas, cediendo un poco y organizando algo, nos hará sentir parte importante de las celebraciones. Así que ¡felices fiestas porque familia sólo hay una!

**Organiza actividades divertidas como:**

- Una presentación de fotos de épocas anteriores.
- Juegos, karaoke.
- Rifa los personajes y representen una pastorela.
- Regalos hechos por uno mismo.
- Inventar canción, poema, etc.
- Llevar un adorno hecho por uno mismo y poner el árbol familiar al momento.
- Que los pequeños cocinen un postre o preparen una bebida para la fiesta.
- Los adolescentes pongan pasos de baile a todos.
- Ronda para hablar de lo que se hizo y se desea para el siguiente año, colocando en un contenedor el propósito.